

EIBAR



revista de un pueblo

Director: Pedro Celaya

Precio: 6 pts.

Impime Gráficas ESET - Seminario Vitoria

Redacción y Administración: Bidebarrieta, 11

Depósito Legal VI. 31 - 1968



NUMERO PATROCINADO
en exclusiva por la
**CAJA DE AHORROS PROVINCIAL
DE GUIPUZCOA**

ARRATE
1972

CITA EN ARRATE



ARRATE es uno de los parajes más pintorescos de la geografía guipuzcoana. Es famoso principalmente por su santuario mariano que se eleva como un altar en medio de un escenario maravilloso donde parecen haberse dado cita para honrar a la Madre de Dios los más bellos encantos de la naturaleza: desde los grandes colosos de la orografía vasca, como Aitzgorri, Amboto y Gorbea hasta las borrosas aguas del Cantábrica, dormidas en la lejanía azul.

Pero hay otro hechizo en Arrate que atrae con más fuerza aún que todas esas bellezas naturales. Es la Inmaculada Madre de Dios, cuya efigie románica del siglo XIII es la primera conocida de esta advocación en el país vasco-navarro y una de las primeras que en España ostentan este glorioso título.

Esta fue precisamente la razón que determinó su proclamación oficial como Patrona de la Asociación de los txistularis vasco-navarros el 20 de septiembre de 1927. Aquella magna concentración de txistularis quiso que quedara constancia de ello ofreciendo al efecto a la Virgen una artística miniatura de txistu y tamboril que se puede ver a un lado del altar.

Pero hay una fecha escrita con letras de oro en los anales de Arrate: la de la solemne Coronación Canónica de la Virgen concedida por el Papa Pío XI, en la que ofició el entonces obispo de Vitoria Excmo. Sr. Dr. D. Mateo Múgica y Urrestarazu el día 3 de noviembre de 1929. ¡Con qué regusto solía recordar aquella jornada el anciano Prelado y con qué ternura y devoción solía hablar de la Virgen de Arrate en todas las oportunidades!

El santuario de Arrate es un santuario con olor de generaciones. Raro será que un eibarrés baje de Arrate sin saludar a la Virgen. ¡Cuántas manifestaciones públicas de devoción mariana, cuántas confidencias íntimas ha ido desgranando la piedad popular a los pies de esa Virgen bendita! Son como cuentas de un inmenso rosario que se pierden en la lejanía brumosa de los siglos. Una caravana de fe y de amor que haciendo un alto a los pies de Andra Mari camina hacia el Padre llena de esperanza.

Olor de generaciones... como en una casa solariega poblada de recuerdos históricos. Cada vez que penetramos en el santuario de Arrate nos sentimos como inmersos en una vivencia multiseccular de fe mariana, un palpitar al unísono con innumerables corazones que lloraron y cantaron como nosotros en el regazo de esa misma Madre. Decía un obispo que visitó hace poco tiempo nuestro santuario: ¡Con qué devoción se reza ante estas imágenes! Se deja sentir el peso de una dulce tradición...

Todo santuario mariano suele ser más o menos foco de espiritualidad. Por aquello de que la acción del Espíritu está muy ligada a María desde la Encarnación. Arrate lo fue siempre, pero de modo especial desde que empezó a funcionar en el Hostal un centro de Ejercicios Espirituales. Es verdad que últimamente ha ido decreciendo este movimiento al igual que todos los de ese signo. Pero la siembra fue muy fructífera, tanto en Eibar como en su comarca, y no deja de ser consolador encontrarse a cada paso con ejercitantes de Arrate en las diversas organizaciones parroquiales.

La Amatxo de Arrate recibe frecuentes visitas de sus hijos, sobre todo los domingos. Hay misas en las que se llena por completo el santuario. El encuentro con la Madre culmina en el encuentro con el Hijo. Es algo que llama la atención muchas veces el número de comuniones. Es verdad que no hay camino más corto ni más seguro para llegar a Cristo, como tantas veces ha repetido Paulo VI.

Un domingo en Arrate tiene sus encantos, sobre todo para los eibarreses, tan amantes de la montaña. Con razón se le ha llamado a Arrate el pulmón de Eibar. Ciertamente, después de una semana de trabajo bajo un cielo sin horizontes, apetece respirar el aire puro de las alturas. La campa de Arrate, única entre las que conocemos en su género, ofrece un remanso de paz y de descanso inigualable. Se comprende que los eibarreses amen tanto este lugar incomparable y que se esfuercen por embellecerlo.

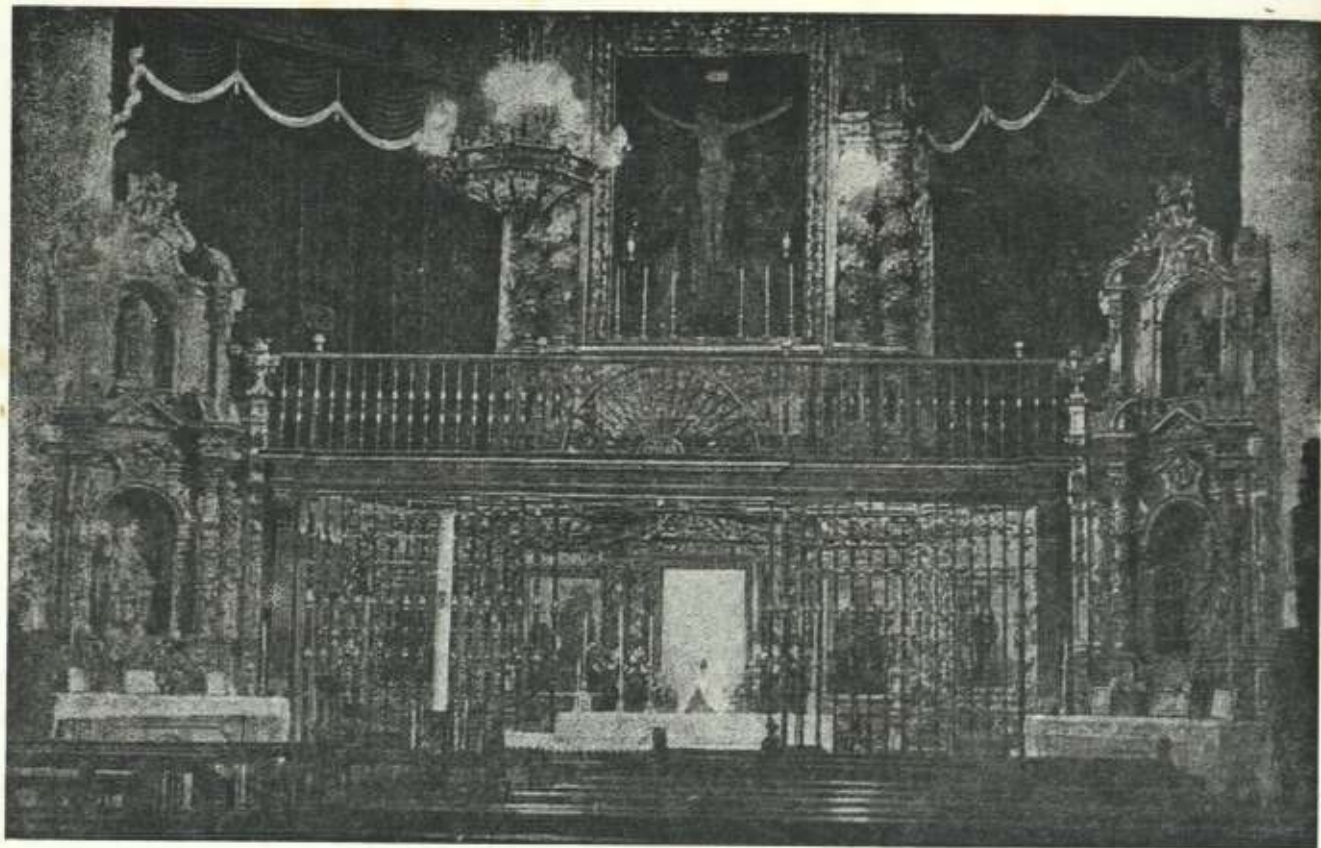
Hemos hecho referencia al Hostal de Arrate. También aquí soplan vientos de renovación. Pero no se pueden quemar etapas. Hay un compás inexorable que condiciona la limitada actividad del hombre. Sin prisas pero sin pausas. Fue grave a la verdad el problema que nos planteó el cambio de personal en la dirección del Hostal.

Mejoras también en el santuario cuyo tejado tanto en su cobertura exterior como en su estructura interna ha sido totalmente renovado bajo la sabia dirección del arquitecto elqoibarrés señor Ulacia. Una obra técnicamente perfecta que se hacía esperar.

Se acerca la gran fiesta del Día de Arrate. Miles de devotos subirán como todos los años a postrarse a los pies de la Inmaculada Madre de Dios. Las fábricas de Eibar enmudecerán como de costumbre en ese día para rendir homenaje a su excelsa Patrona. El programa de actos que se ha confeccionado se presenta muy sugestivo. Pero la cita de este año ha de ser una cita especial. Es mucho lo que han costado las referidas obras. Hemos de hacer frente entre todos al fuerte presupuesto. No será mucho si sabemos armar todos el hombro o mejor el bolsillo. Todo menos limitarse a exclamar: ¡Qué bien ha quedado! Lo que importa es que quedemos bien nosotros ante la Virgen y ante la historia.

Ha llegado la hora de acreditar nuestro linaje. Ha llegado la hora de demostrar que nuestro amor a la Virgen de Arrate no es un mito. La cita de este año tiene su nombre propio: cita de la generosidad.

ANTONIO OYARZABAL

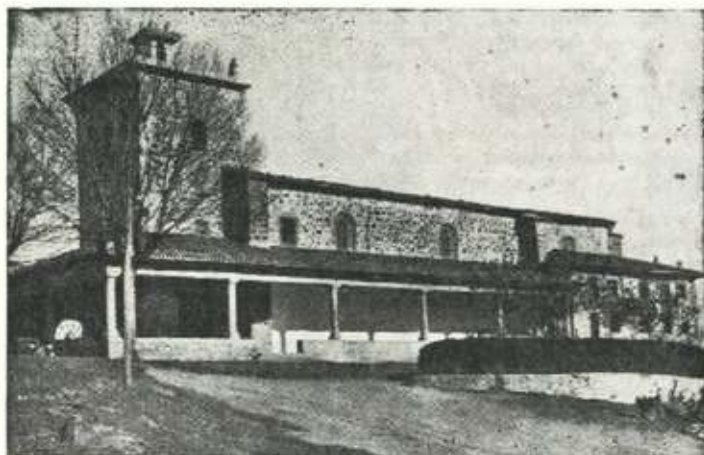


LEHENGO ARRATE

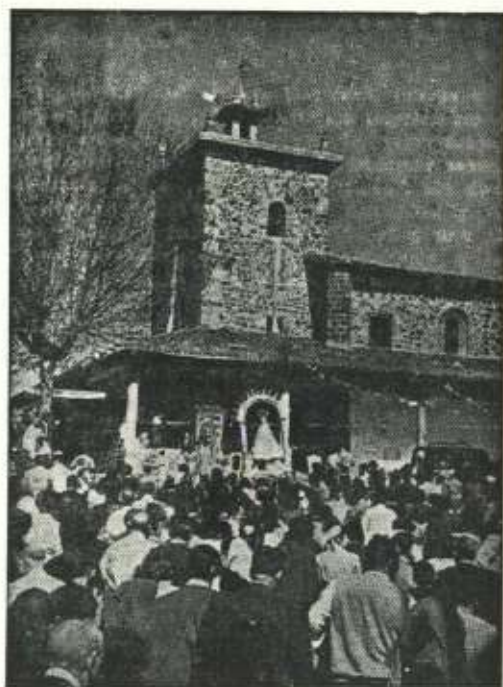
Arrate antes



Gure Arrate



Fotos Oianguren y Plazaola



EIBAR - ARRATE

Ara emen izen bi gizaldiak-zear eibartarren biotzetan alkartuta egon diranak eta ia euren ezpanetan be bai. Eta izan be, alkartuta egoteko egiñak dirala dirudi gorputza ta arimaren antzera. Eibar, eskuak eta burua lan gogorrean; Arrate, arnasa garbi, itxaropen eta maitasuna biotzean. Eibar'tar yatorrak bitsuok bearrekoak ditu. Zergaitik? Bizitzaren legea gero ta aurrerago ta gorago ibiltea dalako. Baña beti aurrera ta beti gorago igotea neke-tsua da aldapa gora, mendira igotea dan legez. Baña neke barik, ez da ikasterik, ez biotza zuzentzerik, ez osasuna zaintzerik, ez gorputza sendotzerik. Eta eibartarrak ondo dakialako, geyen bat eragiña ta mendi zalea izaten da.

Mendiak errien izakeran zer ikusi andia dabela ezin ukatu daik. Jörgensen, Nobel saria irabazi eban idazle ospetsuak idatzi eban menditarrean bizi diran erritarrak izakera berezi bat izaten dabela, "zerbait" toki zelayetakoak eukiten ez dabena.

Ori mendi guztietan ikusten dana izan arren, Arrate, eibartarrentzat, ez da arnasa garbi ta atsedean artzeko bakarrik. Ori ez da naiko Arrate izena entzunaz bakarrik, eibartarrak, edonor dala, sentitzen daben biotz-ikara azaltzeko.

Ori baño zustar sakonagoak ditu Eibar-Arrate biotzean alkartasuna eukiteak. Eta lenengo gogoan euki bear dogu, eibartar asaba zintzoen biotzetan, ainbeste gizaldiak-zear Eibar ta Andra Mari Arrateko'aren maitetasuna bat eginda egon zirala. Orrez gañera Eibar'ko amak Arrate'ko Amari euren umeak eskintzeko oitura ederra eta bioitzoetan erain dautsen maitasunak burdin-bizi baten antzera beragana bultz egiten dautse. Eta nozbait berangandik urrinduta be, guztiz Amagaz ez da aztuko. Ori gertatuko ba'litz, ama galdu daben umezurtza lez gelditu litzake.

Arrate barik, erlategi antzera Eibar langille izan daiteke, baña eztiaren gozotasun barik.

Gaur egunean, ainbeste gauza on eta bere izakerea galtzeko zorrian dagoan Eibar'ek Arrate'ko Amaren bear izan andia dau; asabakaz lotuten daben urrezko aria eten barik zainduteko, batez

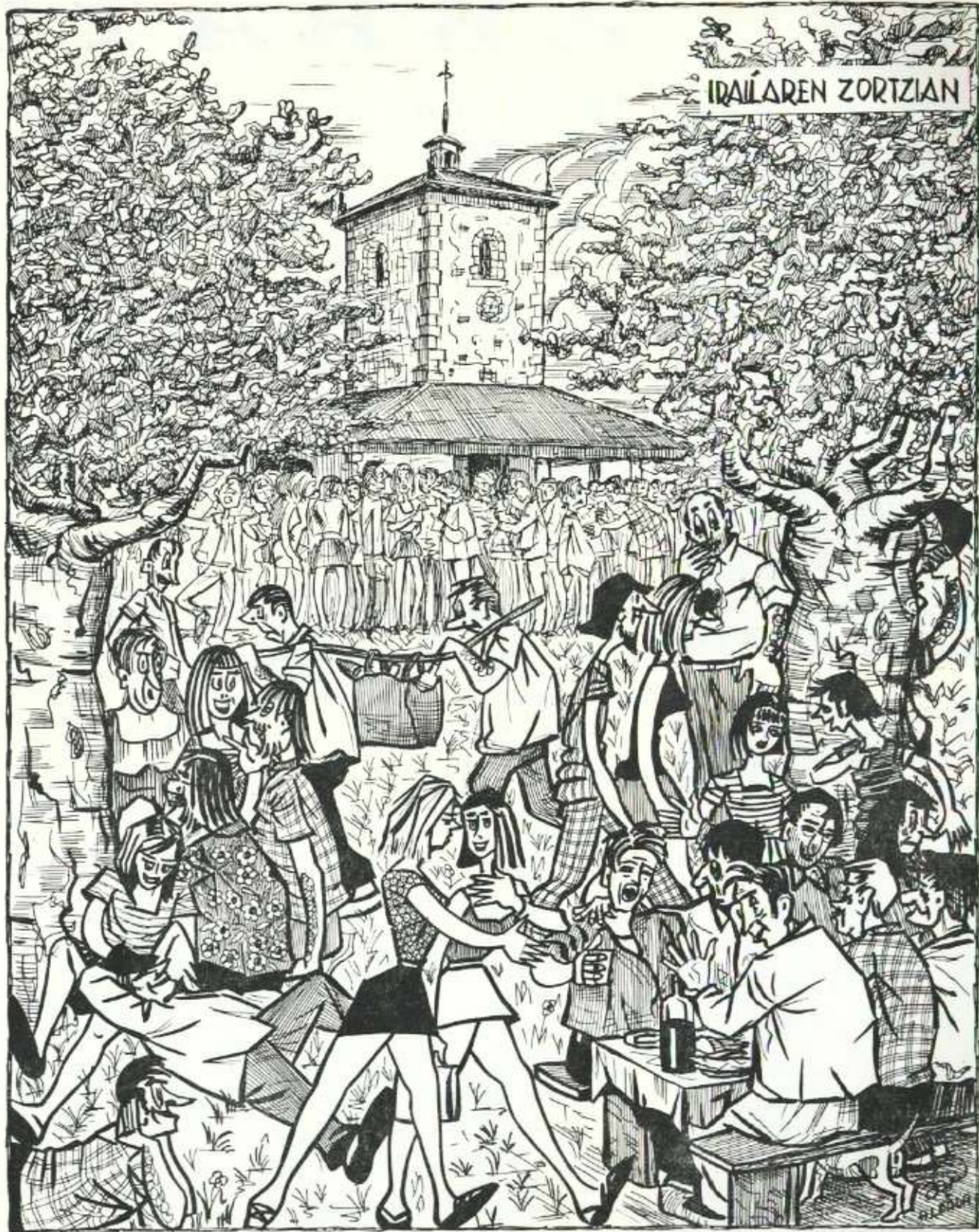
be Euskerea, oitura onak ta eibartar izakera bereziari eutsiteko. Eta lantxo au amaitze to gomutara datorkit Mateo Mujika gotzain agurgarriak, Untzaga'ko Plazan, bete-beterik egoala, Arrateko Amari burestune-Koroya ipiñi ta Eibar'ko erria opatu eutson eguna. Egun aretan argitaldu nintuan itz-neurtuen azkenengo atalagaz amaitzera noa :



Etsai gogorrez inguratirik,
gagoz Amatxo laztana,
Goiko Argi ta eskar ugari
bialdu arren! gugana,
bizitz onetan zintzo yokatu
daigun Zure Zaintzapecan,
eta Kristo'ren yarraitzalleak
biotzez izan gaitean.

MANTEROLA'TAR GABIREL.

IRAILAREN ZORTZIAN



ARRATE

CONSERVAR LA HERENCIA ARTÍSTICA

Al habla con el arquitecto **D. José A. Pizarro**



Las fechas con su carga de significado sentimental o proyectivo, demandan actuaciones y atenciones. Arrate, para los eibarreses, es el signo de una historia secular, recorrida por generaciones. El 8 de setiembre ha entrado siempre en la vida de los eibarreses con un significado distinto y, quizás también, extraño. ¿Un 8 de setiembre fiesta? Este año el Día de Arrate nos ofrece el trampolín para que podamos alcanzar lo que con decisión se ha acometido en ese Santuario. D. José A. Pizarro es con D. Luis Ulacia el Arquitecto Director de las obras del Santuario.

—¿Cuáles son las mayores dificultades que habéis encontrado para la reforma del Santuario de Arrate?

J. A. P. Arrate no es sólo una advocación y un Santuario, es preciso considerar su trascendencia afectiva y social. Las obras que se están realizando, costosas económicamente por sus problemas materiales, pretenden únicamente remozar y consolidar la actual construcción. La importancia puede residir en una etapa posterior. La dificultad de valorar su influencia sociológica y dotarlo de unas instalaciones y servicios al nivel de la cultura que determina.

—¿En qué aspecto de la reforma tenéis puesta vuestra mayor ilusión?

J. A. P. Quizás la tradición cristiana está perdiendo las riendas de los sistemas de convivencia, en función de problemas de adaptación y radicalización de criterios. Pensar que Arrate mantendrá prolongadamente su nivel de atracción, basado en esquemas históricos es tanto como ignorar que se han producido los contactos de Larratiz y de la isla de Wight. Me concreto a tu pregunta al responderte que la importancia de la reforma debe comenzar al plantearse una vez consolidado el actual edificio.

—Entonces, ¿cómo quedará el Santuario?

J. A. P. De momento, lo permitido y promovido son obras de conservación, por lo tanto el Santuario mantendrá su aspecto interior, tras solucionar los problemas compositivos, funcionales y estructurales que tenía planteados. Insisto en que hablar de reforma es tocar un tema de mayor trascendencia.

—¿Por qué crees que merece la pena conservar y reformar este Santuario?

J. A. P. No se debe despilfarrar una herencia histórico-artística; creo que coincidimos todos en este punto.

—¿Cuál crees que será la opinión de los críticos de arte y de sus colegas una vez estén terminadas las obras de restauración del Santuario?

J. A. P. Es difícil obtener opiniones profesionales. Los monólogos artísticos son frecuentes. La estructura de los medios de difusión descubre las obras de arte y lo artístico. Empresas y grupos de opinión controlan con programas económicos y propagandísticos, revistas especializadas, salas de exposiciones y sesiones de crítica. Puedes estar seguro que deseáramos esos comentarios.

—¿Qué partes de las obras crees que estarán terminadas para el día de Arrate, el 8 de setiembre?

J. A. P. Probablemente el artesonado del techo, los muros y la calefacción; ya se ha finalizado todo lo correspondiente a refuerzos de estructura y la impermeabilización de cubierta.

—¿Y el final definitivo de las obras?

J. A. P. Respecto a los trabajos actuales de consolidación, calculamos que en un año más, pueden estar concluidos. Pero en la medida en que se enfoque conceptualmente el problema sociológico, las obras perdurarán en una dinámica de desarrollo que respondan a la evolución de los tiempos.

—¿Cómo crees que encajará este Santuario en el marco natural de la cima de Arrate?

J. A. P. Arrate es ya parte del paisaje, probablemente la tierra vegetal que le rodea es más nueva en el monte que el propio Santuario.

—Arrate, ciertamente, no puede quedarse en un marco recuerdo histórico de glorias pasadas. La dinámica histórica le está exigiendo que se sitúe en el sitio que le corresponde. Lugar de devoción, atracción y —¿por qué no?— turismo. Lo contrario, un Santuario remozado y reformado sería folklórico pero no funcional. Su funcionalidad deberá centrarse en su proyección cultural y artística, por lo menos, aprovechando el incomparable marco de una tierra que rezuma por sus polos el amor de generaciones que hollaron su suelo.

Foto OJANGUREN



JOFE.



Fotos PLAZAOLA



LA CAJA DE AHORROS PROVINCIAL DE GUIPUZCOA, una Obra al servicio de los guipuzcoanos

La Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa fue fundada en el año 1896, comenzando a realizar su tarea el 1 de Julio. La entidad ha celebrado el pasado año su 75º Aniversario, por lo tanto tiene historia. Sin embargo no es vieja la Institución Provincial, ya que su mayor esfuerzo se manifiesta en una constante puesta al día, en una mejora de servicios, en estar presente en aquellas manifestaciones guipuzcoanas de todo orden, en facilitar recursos económicos a diversos sectores en justa reciprocidad a la confianza que los ahorradores manifiestan a la Caja, ya que solamente ellos son los realizadores de la tarea de la Institución, aunque no sea de una forma material si lo es real porque con el diario trabajo de los guipuzcoanos y su ahorro realizado poco a poco se han conseguido metas importantes para la provincia.

La Caja de Ahorros Provincial presta sus servicios a través de ochenta y seis sucursales distribuidas en todo el territorio de la provincia, prácticamente en cada municipio, en cada barrio la Caja abre sus puertas a sus clientes, muy numerosos ya que a fines del pasado año 1971 el número de cuentas abiertas en la Institución era de 594.333 con un saldo total de 20.416.109.164,37 pesetas. Si estas cifras son elocuentes no lo son menos las de los préstamos y créditos concedidos por la Caja en el pasado año, con un total de 8.539 y un importe global de 3.392.107.000 pesetas.

Las finalidades que se atienden son también muy diversas, tanto es así que prácticamente todas tienen cabida dentro de este servicio que presta la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa: desde la compra de la vivienda hasta la del automóvil, pasando por los préstamos a la industria, comercio, agricultura, préstamos al honor.

Dentro de los diversos sectores atendidos el de la vivienda

tiene la primacía, pues se han concedido un total de 5.465 préstamos por un importe de 2.357.717.000 pesetas. Esta tarea facilita enormemente el acceso a la propiedad de la vivienda a numerosos clientes de la Caja.

A la industria se han concedido 1.149 préstamos por un total de 621.142.000 pesetas. De este modo la Institución contribuye al desarrollo económico de la provincia y a la creación de nuevos puestos de trabajo.

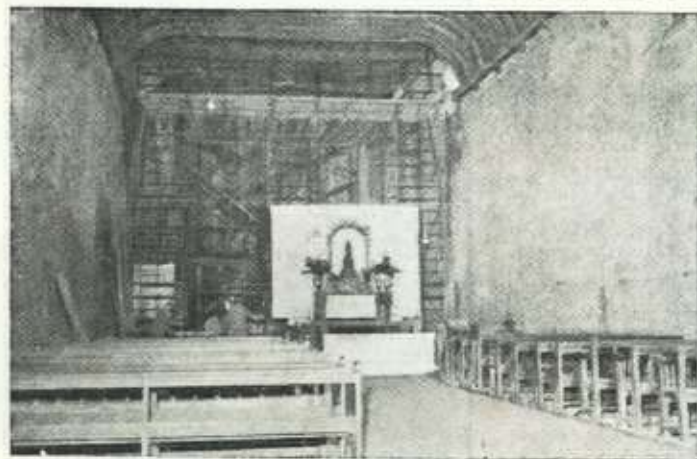
Si bien no se dedican sumas tan elevadas como en los dos sectores mencionados, merece destacarse el tema de los préstamos al honor. Se proporciona a aquellos estudiantes que desean acceder a estudios superiores y no puedan hacerlo los medios económicos necesarios para que sus deseos puedan hacerse realidad.

Las cifras que venimos mencionando y que han sido extraídas de la Memoria de la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa correspondiente al año 1971 son ilustrativas de la tarea de la Institución que no se limita en sus esfuerzos.

Ofrece una serie de Obras Sociales a los guipuzcoanos, que abarcan prácticamente todas las etapas de la vida de una persona: colonias infantiles, de Ribavellosa y Goyeneche, Ciudad Laboral Don Bosco, Centro de Investigaciones Técnicas de Guipúzcoa, Estudios Universitarios y Técnicos de Guipúzcoa, Centro Cultural Femenino de Nazaret, Instituto Radio Quirúrgico, Dispensario Móvil, Bibliotecas Circulantes, Asociación Belenista de Guipúzcoa.

Verdaderamente en pocas líneas es imposible resumir la labor de la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa en sus múltiples facetas. Lo que deseamos dejar constancia es el deseo de la Institución de ofrecer un servicio eficaz a los guipuzcoanos.

ARRATE HOY EN OBRAS



Fotos AGUIRRESARIBE

EZIN IZAN BESTERA

Nere buru kaskar au aztertzen ibilli nozu: Zertatik eta zergaitik gara eibartarrok ain Arrate zale? Nundik dau "mito" maitagarri onek olako indarra?

Mito utsa ez danetik!

Ama, norberaren ama maite dogu; ez da gizona gizon-oso bere ama barru-barrutik maite ez ba'dau. Ta, zoritxarrez, inoiz galdu ba'dau, edo bear aiñako ama izan ez ba'jako, orren ordezeko, amatzazko maitasun billa ekiñalak egingo dauz.

Umetaroko gauzak be, biotz barruan daroaguz, ta guk zorionez —entzun bestela Toribio zanari, onek be bere ezaugarri "Arratetiko Bat" izena erabilten eban— Arrate'ko Ama'ren ondoan, bere azpitik eroatean, zerura besoak jasoka ziran pago eder aren artean egun zoragarri ta gogoangarriak izan genduzan.

Gaztaroa, iru zirkin kurutzeari, iru salbe esanaz; ta inguruan neskato politak beste ain bestean. Biotzeko kilikia esnatzen etorren; alkarri begiratu ta barre txiki-gaz, lotsatuta lez, begiak makurtu. Eskatu bai Ama'ri, baiña nork esan neska polit ari?

Antxe, Arrate'n ezagutu neban nereea, bizitzako lagunik onena gainera —ta ez asarratu au diñodalako, alkarrekin ainbeste neke ta poztasun izan eta gaur be biotzeko lagun zaituedanok. A, gero nere andragai ta gaur nere emazte, Arrate a ezkeron nere estualdi ta atseginetan lagun zintzo izan dodala, esturasun gorrietan nere biotz au indartzen alegin aundiak egiña da.

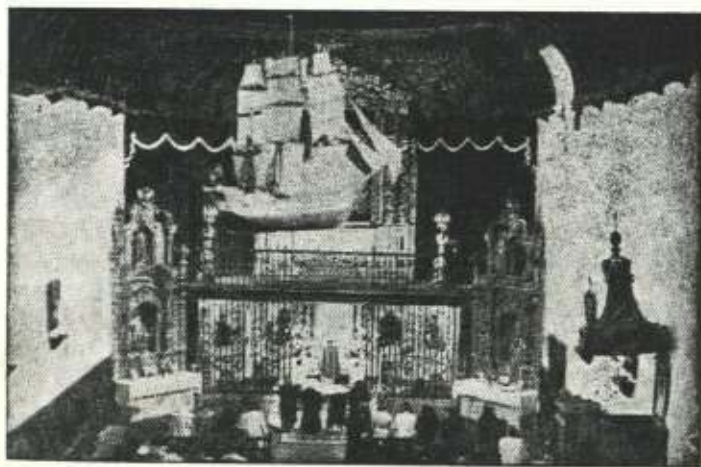
Aita izatera urrango, ta gure seme-alabak Ama'ren azpitik eroan bear; orrenbeste egiten ez ba'dogu, zeozertan uts egin dautsagulakoan kezkatu. Ori bete arte eibartarra ez da eibartar osoa izango, ezta mundu onetako burruketarako lain be. Arrate'ko Ama'ren azpia, bai dala benetan biotz-bake-tzaillea!

Ta azpi ori aitatu dodan ezkeron, zenbat urte izango nituan? Lau-bost. An nintzan ni bein gurasoekin, eliza barruan Ama'ri begira, ta bai ikusi nai, ta bai ikusi be; an, bere soiñeko azpitik umetxo baten burua! Ori ikusi nebalakoan beintzat ni, neu be ez nintzan ba Arrate'tik etorria!

Ta, an jaiok garala ziñestu dogunok, ta Eibar'en zatirik zoragarriena dalako, ta umetako igesiak, lenengo urriñerakoak, ara izaten ziralako, ta an neska polit a ezagutu nebalako, ta nere kezkek, an bertan, naiz Eibar'en, naiz su-garretan, naiz urrin be urriñetik Ama'ri beti esan dautsadalako.

Arrate maite!

BEIZTEGI'TAR JON.



Fotos PLAZAOLA





Foto A. BEITIA

1972

LOURDES

¿TURISMO o TRABAJO?

Es curioso, pero realmente cierto. Nuestra revista "EIBAR", lince en sintonizar con los movimientos religiosos de nuestro pueblo, no se ha hecho eco de un acontecimiento que un número largo de 100 eibarreses protagonizaron en Lourdes en el Mayo pasado. Pero no son malas estas fechas de "Arrates" para resaltar un acontecimiento mariano.

Digo esto porque todos estamos bajo la égida de los periodistas. Sea en la radio, en el periódico, las revistas, la TV, ellos cargan con la responsabilidad de enriquecernos o empobrecernos con su arrolladora y apasionante actividad informativa. Los acontecimientos grandes o pequeños, marcan jalones en la vida humana. Pero pienso que esos acontecimientos deben ser lanzados a la consideración de los hombres.

Como enviado especial de Radio Popular de Loyola en la XIX Peregrinación Diocesana de San Sebastián, he sido particularmente sensible a los valores implícitos del quehacer humano. Me creo en la obligación de dar testimonio de lo que he visto. Dejo a un lado la apasionante polémica que se originó a raíz del título que lleva este mi trabajo. Cada uno es responsable de lo que dice y de las consecuencias que sus declaraciones provoquen. Mi labor de cronista me impele a contar lo que vi. Porque creo que es un servicio en favor de lo que verdaderamente de ennobecedor y esperanzador existe en el hombre. ¡Ojalá sirvieran estas líneas de catapulta ejemplar para facilitar elementos de juicio y reflexión que espolearon la generosidad y esperanza latente en el hombre!

Y todo esto viene en razón de una nota que aproximadamente 400 jóvenes de Guipúzcoa, entre ellos 16 eibarreses, han dado en Lourdes formando parte de una embajada de 1.203 personas. Guipúzcoa, los días 25, 26, 27 y 28 del pasado Mayo, rodó a Lourdes. 437 enfermos plantaron su tienda de dolor a los pies de una imagen de la Virgen. Camilleros y enfermeras han sudado, se han cansado y han repartido ilusión. Durante 4 días se han despojado de sus preocupaciones individuales para preocuparse del prójimo. Cuando parecía que el derrotismo de una juventud "dedicada a coleccionar posters" era un axioma de los instalados, he descubierto en Lourdes la fascinación que impregna a esa juventud cuando su vida son los otros. Detengo aquí la historia; pero créanme, "Lourdes no es turismo, es disponibilidad". De aquí en adelante empezarian consideraciones que por muy evidentes que parezcan no conseguirían aplastar la realidad de lo que he dicho. Los detalles carecen de importancia cuando se pose lo fundamental en este agotador trabajo de cuatro días. Cuando, dicho vulgarmente, para trabajar hay que pagar.

Ahora bien: esta realidad no termina aquí. Lo tremendo empieza cuando ésta nos espeta la pregunta: ¿Qué es lo verdadero en esta juventud tan espoleada por la avidez de algunos mangarranes, lo que se dice que hace o lo que hace y no se dice?

J. M. F.

Arrate eguna

Eibar'tarrontzat egun alai ta urteroko poz-iturria. Atzerrian bizi geranontzako gomutaz beteriko eguna. Arrate-miña esnatzen jakun eguna. Gure gaztaroko egun alaietan lenengo maillan arkitzen jakuna.

Arjentina onetan bizi geran Eibar'tarrok ospatzen degu biotzez ta oroimenez gañeztuta egun goralgarri au. Gure artean ez da aitatzen besterik, Arrate ta Egunari dagokionen ipuin, zertzelada ta edestiak baino. Esan leike Arrate'ko Ama'k gure biotzetan maitetasun-garra itzaldu barik gordetzen alegintzen dala.

Nere umetatik lenengo gomuta Arrate'rena daukat, garai artan egin zan erromes edo peregrinazio batena. Txikitxo itxuraz nintzan gora igoteko, ta Azitain'en itxaroten egon giñan "bere bidetik" zetozen erromeslarieri, beren ikurrintxo ta zintzillizkako domiñekin, abestutzen ao batez:

Aurrera Kristau fedez betiak
Aurrera Maria'rengana
Aurrera bai, gaur ezkeintzera
Danok biotz eder bana.

Orduan oraindik ez ziran esagutzen, geroago On Poli'ren babespean azaldu ziran Arrate'ko Ama'ren omenezko abesti samur ederrak.

Apur bat kokkodu giñanlan asi giñan Aita'rekin gora juaten, beti len aittatu detan "bere bidetik". Alan deitzen zioten Azitan'en asita Ama'ren Eleiza'ra eltzen dan bide aldapatzuari. Ba-ziran bide onetan iru Ermitta, Azitain'etik Arrate'raño, lau zatitan bidea atal-tzen zutenak. Alta zanak esaten zigun Ermitta arek Amabirjiña, lenenqoz Arrate'ra igon ebanian atsedena artu eban tokiak zirala. Jakiña gu ere iruretan gelditzen giñan, Amabirjiña baino gutxiago ez izatearren. Ordu bete inguru egiten genduzen goraino eltzen, ta ia erriar danak garai artan "bere bidetik" igotzen eban. Batzuk juaten ziran Akondia'tik ta beste batzuk Berretxina ta Santa Kurutz'etik, baina amarretik zortai "bere bidetik".

Gora eldurik, juaten giñan "sakristaukora". Etse au ez dago oraiñ. On Pedro'n bizitza aurrean zeqoan, ta erdia eskumaldekoa abade etxea zan garai artan. Kantabria'nekorik ez egoan oindiño, Gaur daukena Pedro Kantabria'n sendiak, orduan korta bezela arkitzen zan. Eleiz alboan arrimatuta orma nagusiarri esker aldetik, Partxua'nekoak bizi ziran. Garai artan ez zan beste etxerik Arrate'n. "Sakristakoan", emoten eban jaten ta ardañ gela euken, ta indarrak apur bat berartzeko (erekuperatzeko) salda epela artzen genduan, prozesiora juan aurretik.

Meza aurrean, prozesioa, kurutzera juan etorria. Udala, txistulariak, ikurrintxo ta abar, Amargiña'ren irudia aurrean sala. Gero meza nagusia, abestutakoa, euzkerazko sermoiakin. Au geienetan Bizka'i'ko praille baten berbeta goxo ta samurrian eginda.

Bazkarria ta danak euren eramatzen eban ta egualdi onakin ez zan okerrik, baiña itxiluak euria zamlan. Partxua'neko pegoran, kortetan, ta abar sartzen zan jentia. Orduan "kanpia" esaten jakon lau unlan ziran pego arbola zoraqarriak, auzkal-errian gutxi bezelakoak, kerizpe ederra ta girotzua bere mal aspian zegozenentzat atse-gingarria, baina urte baten Udala'k sustraitik atera zituan arbola paregabeke aiek. Izkanbilla, estabaida ta asarre aundiak sortu ziran Eibar'ko errian, baina egiña-ein. Piñu erbestar makal ta itxusis bete dabe orain Arrate ingurua ta euskal-erria. Garai artan baserri-tarren kontzejala Berretxiña zan ta gizon orrek artu zituan lepotik berako "makillada zaparradak".

Arratsaldean ilunabarrerantz, erromeria gazte jentandako "kan-

pan". Anqo autzak ta izerdí usainak ez eban eukitzen akaburik. Ilun-tzian etxerantz abiatzen giñan, beti bere bidetik, erroskilla batzuk etxean gelditu ziranendako erucanaz.

Orduko apaiza zan On, Nikolas Urizar, len esan bezela sakristauko albuñ bizi zana. Geroago, denpora laburrian, On Donato ta au Agiña'ra bidaldu zuenian. On Pepe ekarri euzkuen. Gutxienez irauñ eban On Pepe'k gerratera arte, ba gure ezkontzan, 1.936 g. urtean, berak lagundua izan zan Urroz jauna, ba onek ustarritu giñduzen goizeko seiretan. Nere azkeneko ibilleretan, On Pedro Gorostidi, billatu dei gure Eleiza arduradun, goratsu ta qarrakin lanean aurrera Arrete'ko danari zor deutzagun zaletasuna ez dedin epeldu eta galdu.

Arrate'ra urtero sekula falta barik, juaten zan besperatik. Ermutik Gabriel, "Sarrapel" gaxdi-izenekin esagututzen genduan. Sakristaukoan emoten eutsen jaten ta sapala lo egiteko, ta onen truke egun guztian Maldei'ko iturrira ur billa juan etorrian igarotzen eban. Gizon au urtietan sartua zan ta apur bat burutik arinduta zeqoan. Agertzen zan Arrate'n soñeko edo traje xuri-zuriakin, ta bu-ruan lastoko kapelakin. Berriz'ko Markesangana juaten ei zan sarritan eskean, ta onek jantzitze eban Arraterako. Guretzako "Sarrapel" izaten zan olgetarako txirikilla, ta gizon au barik ez eukan Arrate egunak atratiborik mutil kokkorrentzat.

Eibar'tarrok asko maitatzen degu Arrate, bertako Amak dotoretzen ditualako bere argiak Eibar ta inguruak. Eibar'ko semeak, mota guztietakoak, goitar nai betar izan, euren biotzetan beti dar-makite Arrate'n maitasuna, gure T. Etxebarria'n olerki samurrak diñuan lez:

Da zorian baten
beriz banintzake
laguntzan Arraten
Zer asken ederra,
eguzkia jartzen,
ta zure lur gabiñ ni
betiko lotaritzen.

Arjentina'n 1972'g. Dagonilla.

ISASI

Servicios con mucho detalle

En realidad todos nuestros Servicios tienen «mucho detalle», y es precisamente porque son actuales, dinámicos, cordiales, rápidos y seguros. Son Servicios que cumplen una amplia gama de finalidades y además lo hacen de la forma más EFICAZ que pueda concebirse.

Uno de nuestros Servicios con «mucho detalle» es el de:

CUENTAS CORRIENTES

Con él, Ud. ahorra tiempo, evita desplazamientos, administra mejor su dinero, adquiere una mayor agilidad en el cumplimiento de sus pagos porque puede cargarlos en su cuenta (letas, contribuciones, impuestos, recibos de gas, luz, teléfono, agua, alquileres, cuotas de colegios, sociedades, seguros, etc.) y además con el detalle de conocer las variaciones de su saldo DIARIAMENTE.

Servicios «con mucho detalle» y con la máxima eficacia, son además de nuestras CUENTAS CORRIENTES, los PRESTAMOS y CREDITOS, DEPOSITOS DE AHORRO, VALORES MOBILIARIOS, CHEQUES DE VIAJE, INTERCAMBIO, MONEDA EXTRANJERA, ... y hasta un total de más de 50 Servicios que ponemos a su disposición a través de nuestras 79 oficinas.



**CAJA DE AHORROS PROVINCIAL
DE GUIPUZCOA**





EL SANTUARIO DE ARRATE

La virgen de Aránzazu, en Oñate; la de Izaskun, en Tolosa; la de Dorleta, en Mondragón y el Valle de Léniz; la de Guadalupe, en Fuenterrabía; la de Olatz, en Arzpeitia; la de Iciar, en el pueblecito de este mismo nombre y la de Arrate en la cumbre más frecuentada por los eibarreses y pueblos circundantes, son las advocaciones principales de la provincia, salvo involuntarias omisiones, a la Madre de Dios.

Estas dos últimas, las vírgenes de Arrate y de Iciar, además de ser muy veneradas tierra adentro, han sido siempre muy queridas por las gentes del Cantábrico, pues desde sus respectivas atalayas prodigaron su protección a aquellos esforzados "arrantzales" que, pese a todos los inconvenientes, aún siguen allí presos por el sortilegio de un atavismo cierto que enseña que la vida comenzó en el mar y del mar saltó a la tierra... Hace de eso... algunos millones de años. El "caldo oceánico", de Oparin, ya es una expresión clásica, como la "relatividad", de Einstein o la "gravitación", de Newton.

Nosotros, quizá también porque en el mar se halla el origen de la vida, la substancia primigenia donde hacían el "crawl" natatorio las moléculas del existir primero, amamos por ello al mar y a todos aquellos santuarios, grandes o chicos, que asoman a lo largo de todo el litoral la cruz de sus espadañas para que los hombres no perdamos jamás la esperanza.

Bueno, lo amamos por eso y porque en verano se pasa bomba en el mar, y porque cerca de él se descubren a veces secretos tan singulares como el de aquellas mozas ingenuas o muy sabias del Finisterre galaico que durante las noches de plenilunio, buscan aún las nueve olas de la fecundidad mientras en las ciudades, por el contrario, las féminas urbanas se atiborran de píldoras anticonceptivas.

Eibar también tiene mucho de mar fecundo, de "caldo oceánico", pues este querido solar viene siendo el origen de muchas e importantes industrias que hoy laboran con fuerza lejos ya de sus coordenadas; pero Eibar no dilata jamás el pecho de vanas ufanías porque, si los eibarreses poseen virtudes y muy buenas cualidades, ya saben ellos que en buena medida lo deben a esa Virgen de Arrate que intercede cerca del Padre en su favor y que hoy, precisamente, como una de tantas amas de casa eibarresas en esta época del año, cerca ya de la festividad de San Juan, está acicalando la suya tan llena de esencias marianas a través del tesón, esfuerzos y preocupaciones del bondadoso don Pedro, el Rvdo. don Pedro Gorostidi, capellán ejemplar de uno de los santuarios más bellos de toda Guipúzcoa.

El otro día estuvimos con don Pedro; lejos de toda perifrasis dialéctica nos habló con su habitual sencillez y hasta con franciscano candor de la importancia y costo elevado de las obras tan necesarias que se vienen realizando en el templo de Arrate, y podemos asegurar al lector —al lector que busca puntos de convergencia como éste— que, después de haberle escuchado con la máxima atención, nos alejamos de su lado pensando para nuestro capote que si todos venimos de El, de la misma Energía cósmica; es decir, del mismo Padre espiritual, tenemos la obligación de ofrecer nuestra colaboración en los muchos afanes de este buen sacerdote para aliviarle en lo posible de la carga inmensa que por amor a la Madre y a todos nosotros se ha impuesto con gran altruismo y generosidad consecuente, sin lugar a dudas, de que la vida de un cristiano o de una iglesia, como alguien nos ha enseñado, ha de ser lo menos parecida a una vida redonda, fácil y feliz.

Confiamos y deseamos que, al ser concluidas las referidas obras, además de la fecha correspondiente, figure en los sillares del santuario, con letras bien visibles, el nombre del Rvdo. don Pedro Gorostidi.

L. Peña Mendez

ARRATE

UNA
GRAN OBRA



Al habla

*con
el arquitecto*

D. Luis Ulacia

Estamos respirando ya los oxigenados aires de Arrate. El 8 de setiembre es "Arrates" y es sabor cibarrés el que, a través de los siglos, coronó esta fecha. Una fecha que ha alcanzado su materialización en los sobrios muros que, como en cofre precioso, guardan la imagen de una Virgen venerada durante 600 años. Este año este "ciclope" ha despertado del sueño profundo en el que durante siglos ha permanecido sumido. Ha sido un despertar sobresaltado. Los picachones, detribos y demoliciones han cambiado la faz del vetusto Santuario de Arrate. Y los que nunca vimos en su interior la antiestética estampa de las estructuras metálicas de los andamios, nos hemos preguntado "¿qué pasa?". Y a D. Luis Ulacia, uno de los arquitectos directores de la obra le hemos abordado.

—Entre las opiniones que has escuchado en torno a esta reforma ¿cuál es la que más te ha convencido?

L. U. Mira, las opiniones que podemos escuchar de las obras realizadas no dejan de ser parciales, ya que de momento nos hemos limitado a resolver los problemas estructurales de la cubierta y a restaurar los muros y el artesanado.

Si nos referimos a las reformas a realizar en el Presbiterio, contamos con las sugerencias y colaboración de D. José María Zanzunegui, conocedor de la nueva concepción litúrgica.

—¿Esta idea de D. José María Zanzunegui pensáis ponerla en práctica?

L. U. Sí, la pensamos llevar a la práctica, pero es necesario concretar y asegurar mediante un diseño coherente su integración en el conjunto.

—¿Por qué?

L. U. Insisto en que se trata de un problema de composición una vez considerados los determinantes conceptuales. La decisión

de adoptar el esquema funcional de los espacios sagrados a las orientaciones de especialistas en liturgia, responde a la mayor fidelidad en que su criterio puede responder a las orientaciones conciliares y posconciliares para la vida litúrgica.

—¿Por qué aceptaste este trabajo?

L. U. Mira, restauraciones o reformas de este tipo las considero de interés bajo el aspecto profesional, máxime considerando una ligazón sentimental con el Santuario de Arrate.

—¿Qué crees que será lo más destacable de esta reforma?

L. U. Las construcciones históricas son aparentemente sencillas y su valoración se basa esencialmente en el legado histórico, cuya perdurabilidad se trata de asegurar con esta restauración. Hablando de sencillez y legado histórico, no se excluye un nivel estético, como es el caso del artesanado en el que la dificultad manual de consolidación supera los costos previstos.

—Abundaría en el tema que acabas de tocar, pero me inhibo. Mira, es que en realidad hay un punto que puede provocar polémica. Me refiero al actual pórtico de hormigón.

L. U. Bien. De momento está centrada la reforma en la nave y torre del Santuario, dejando para un estudio inmediato el pórtico, el frontón, la sacristía y la vivienda. Este enfoque se debe por un lado a que el actual entorno del Santuario no desempeña las funciones adecuadas (sobre todo con vistas a un futuro) así puede anticiparse que la ubicación del frontón actual no es la adecuada y, por lo tanto, se debería de emplazar en otro lugar de Arrate; por otro lado, el actual pórtico de hormigón que sustituye al anterior de madera desentona en cierta manera en el conjunto. Pero en definitiva, al decidir las funciones que han de ubicarse en su entorno a la escala que al Santuario de Arrate le corresponde y las disponibilidades económicas para su realización, fijarán el marco de enfoque de dicho entorno.

—¿La iluminación?

L. U. Sin concretar, pensamos que es preciso destacar con una determinada iluminación los motivos singulares. Pensamos que es un problema de enfoque, perspectiva y ambiente.

—Entre las iglesias de Guipúzcoa ¿cuál crees que será la posición que ocupe el Santuario de Arrate una vez terminadas las obras?

L. U. Es indudable que cada iglesia que hemos heredado de la historia, destaca por alguna singularidad y en el caso concreto

del Santuario de Arrate tenemos el artesonado del techo que, además de su belleza, parece ser único en Guipúzcoa. Sin lugar a dudas Arrate ocupa uno de los lugares preferentes, tanto por su valor histórico-artístico como por su ubicación, me refiero a la campiña de Arrate.

Pero la posición que ocupa el Santuario, dependerá del enfoque que se dé a su entorno.

—¿Cómo quedará la parte del presbiterio o del altar?

L. U. En principio se mantendrá el conjunto del retablo barroco, incluidos el camarín con la imagen de la Virgen y los lienzos de Zuboaga, pudiendo reajustarse su posición de acuerdo con las necesidades litúrgicas. Para la ubicación del altar, el sagrario y la pila bautismal, etc., se consideran las orientaciones de especialistas, pero hay que concretar su puesta en práctica en un diseño coherente.

—Te agradezco las declaraciones que acabas de hacer y te pediría que me perdonaras el no haber tocado otros puntos referentes a la obra que vas a abordar en torno al Santuario. Espero poder charlar de las mismas en otra ocasión.

L. U. No creo que haya inconveniente por mi parte.

—Gracias.

JOFE

Foto PLAZAOLA



HA RESUCITADO

LA

CORAL EIBARRESA



Foto A. BEITIA

Estas líneas vienen impelidas del gozo de haber visto resurgir de sus cenizas, como Ave Fénix mitológica, la Coral Eibarresa. Dos nombres son los responsables de este magno acontecimiento: D. José Luis Gárate, sacerdote y organista de la Parroquia de San Andrés y D. Ramón María Sarasua, director del coro parroquial

ALFA,

de 20.000 a 120.000 máquinas de coser

DUENDES EN NUESTRA REDACCION

N. de la R. Esta vez también los tópicos "duendes de las linotipias" nos han jugado una mala pasada. En nuestro anterior número de "EIBAR" en el trabajo "ALFA, UNA EMPRESA EN RENOVACION", firmado por nuestro colaborador JOFE, se ocurrió una errata de la que ahora damos fe y tratamos de subsanar. La producción anual de Alfa de máquinas de coser no es de 20.000, sino de 120.000 unidades. La diferencia es patente. Esperamos que en el próximo y último trabajo de esta serie de tres que sobre ALFA hemos comentado la pelvareda sea menor y los duendes tomen vacaciones. Sinceramente no nos beneficia en nada y nos producen complicaciones. Sirvan estas líneas como aclaración de lo que nunca pretendimos decir.

de esa. Los protagonistas: los colegios de Santa María de la Providencia, de Aldatze, y el de Nuestra Señora de las Mercedes, Mercedarias, la Escolanía de Tipples de las Escuelas del Patronato de ALFA y las recias y poderosas voces de los componentes del Coro Parroquial.

Estos hombres han facturado para el futuro la historia de un esfuerzo tremendo que culminó en la interpretación de la "Missa Coralis", de Refice, y partituras de Juanito Urteaga ("Kristo, Jauna, Piztu da" y "Aleluya"), Juanito Guisasola ("Tota Pulchra") y Viadana ("O Sacrum Convivium"), en la misa de doce de la parroquia de San Andrés Apóstol el 11 de Junio de 1972.

No tengo ningún empacho en decir que uno de los causantes de esta efemérides de la celebración de las bodas de oro de la inauguración del órgano, fue la revista "EIBAR". Con un par de meses de antelación rompió lanzas por una digna celebración de esta conmemoración.

Hace unos momentos he vuelto a escuchar la fiel grabación magnetofónica que del acontecimiento se hizo y he de afirmar que es bastante mejor de lo que me pareció la audición en directo. D. Miguel Lasa, acertó en su breve homilía. Como él mismo dijo, entonces se resumía no sólo la historia de un objeto con cincuenta años, sino sobre todo la de unos hombres que gozaron, vivieron y cantaron junto a él. Aquel objeto vivió aquel día porque los hombres le traspasaron su vida. El 11 de Junio de 1972, el órgano ocupó el corazón de las mil personas largas que asistieron al acontecimiento, porque resucitó en aquellos eibarreses el recuerdo de aquellos otros, también eibarreses, que nos precedieron en el signo de la fe.

Aquí se cierra mi crónica. La alegría de haber visto reaparecer nuevamente, el día de San Juan, a la Coral y la esperanza de verla nuevamente el "Día de Arrate" y el "Día de San Andrés", me obliga a romper una lanza por esta esforzada agrupación que un 11 de Junio y otro 24 de Junio, dio momentos de gozo a quienes esperaban desde hace algún tiempo la aparición de este renovado grupo.

JOFE.

DOS DE MAYO

Antes, Dos de Mayo era más corto y terminaba cerrado con un pretil que iba recto desde la casa de los Murguizu en la entrada de Ardanza al viejo edificio de los de Cacho en la otra mano de la calle y tenía en este extremo dos salidas. Una por la citada calle de Ardanza y la otra por la derecha subiendo por la cuesta de Tambor al final de la calle Calbetón.

Un bar, el de Melitona, dos modestos comercios, el de Ramona, que luego pasó a ser de la Jesusa y la de Josepa, la oficina del tío Donato, en un primer piso Radio Ortega y en el sótano la carpintería del tío Joshe Mari en la acera de la izquierda. En la otra, la Peluquería de Jesús, la vieja carpintería de Osoro, la mueblería de Chopá, la zapatería de Cañón y el Garaje de Cacho, amén de tres o cuatro talleres en ambos lados. Antes teníamos también el viejo Pabellón devorado por un incendio ante nuestros ojos. En la primera de las aceras una fila de árboles a cuya sombra las mujeres sentadas en largos bancos hacían calceta y el cotidiano comadreo.

En la calle no había rayas amarillas, ni semáforos, ni luces de neón. Todo lo contrario, si alguna luz brillaba mucho y daba tentación, un certero tiro de tiragomas ponía remedio a la situación. Pese a haber un garaje en la calle, para atravesar la calzada no había necesidad de mirar a un lado ni a otro y en cuanto en la calle aparecía un balón en un santiamén lo transformábamos en excelente campo de fútbol.

Para nosotros la calle era un verdadero campo de diversión y entre los numerosos juegos de niñez y juventud practicábamos libremente las carreras de patines y pedestres, fútbol, el salto de la cuerda y cuando la gran puerta metálica del garaje estaba cerrada lo utilizábamos de frontón. Entonces cuando llovía las aguas desaparecían por el enrejado sumidero pero antes habían de salvar los obstáculos que nosotros, aprovechando piedras, barro y cualquier otra cosa que caía en nuestras manos los utilizábamos para construir sendas presas al borde de las aceras haciendo caso omiso del chaparrón.

Donde terminaba la calle comenzaba el río que para nosotros era como la continuación de la misma calle. En medio del pretil y por la parte del río un machón o soporte de mampostería sobresaliente y un poste de madera para el tendido eléctrico que sobre él se asentaba, eran los medios que utilizábamos para descender al río.

En verano este era nuestro lugar predilecto. En la orilla piedras de cantos redondeados y desparramados entre ellas algún matojo de hierba, algún tallo que otro, botes viejos y cristales de frascos rotos. En casa las riñas eran continuas; nos decían que íbamos a cortarnos los pies con los cristales.



Nosotros nos callábamos pero ese punto lo teníamos solucionado. Entrábamos a pescar con el calzado puesto.

A la salida del túnel el agua alcanzaba por encima de los muslos, pero algo más adelante nos pasaba por los tobillos. Allí, con habilidad, pescábamos a mano los escallos y algún cangrejo que otro. Para los sarbos utilizábamos el tenedor y las truchas..., bueno, las truchas sólo las veíamos justo a la salida del túnel.

Más adelante a la altura del puente de Cacho, el río formaba un recodo y las aguas eran más profundas. Es aquí donde a veces se bañaban los mayores porque el agua era más fresca que en otras partes debido a que junto al puente tenían salida las aguas de la panadería de Virgüñape, que hacían un largo recorrido subterráneo.

Debajo del puente tenían su puesto, seguramente las dos únicas barcas que había en el Ego. Una, la que a mí más me gustaba, era de Gómez, tenía forma de motora y remos del tipo de las piraguas. Fue construida por Osoro al precio de 12,50. La segunda era pequeña y sencilla con fondo plano, siendo su constructor su propietario Juanito Murguizu.

También aquí, junto al puente, era donde encaramado sobre las ramas de una higuera o un melocotonero acechaba con celo el vistoso Martín pescador que se lanzaba al río sobre su presa con certera precisión.

Ya no se ve a los niños jugar en nuestra calle. No se sienten sus voces, sus gritos y risas. No pueden atravesar la calzada por donde quieren. Rayas amarillas, luces rojas y verdes encauzan el tránsito. Filas de coches, bocinazos, ruidos de motor, frenazos y gases de carburantes quemados llena el ámbito.

Las gentes suben y bajan. Pasean o van de compras sin saber ni siquiera que bajo la calzada que pisan pasa el río.

Habremos progresado y Dos de Mayo será cuanto hermoso como nosotros queramos que sea, mas cuando veo a mis hijos encerrados en casa, me doy cuenta de lo que a cambio a ellos hemos quitado, de que ellos no disponen de aquella libertad que nosotros tuvimos y recordando aquellos lejanos días siempre añoro la calle y el río de mi niñez y juventud.

ELI OJANGUREN.

Renovación difícil

POR Antonio MONTERO

Obispo auxiliar de Sevilla, en INCUNABLE

1. "La renovación que el Episcopado desea, en línea con los criterios fundamentales de la **Asamblea Conjunta de Obispos y Sacerdotes**, abarca principalmente los siguientes puntos:
 - a) Intensificar la acción evangelizadora para que la fe sea cada vez más consciente y operante, como exigen su propio desarrollo y las circunstancias del mundo en que vivimos.
 - b) Procurar que el mensaje evangélico ilumine eficazmente la vida individual, familiar, cultural, económico-social y política, según las directrices del Concilio Vaticano II.
 - c) Promover una permanente actitud de conversión para llevar a la vida individual y colectiva las exigencias del Evangelio. En él está la salvación de los hombres por el misterio de la incorporación a Cristo, y la clave de la renovación del mundo en la verdad, la justicia, la libertad, el amor y la paz.
 - d) Avanzar hacia una evangélica independencia de todo orden de este mundo al servicio de la necesaria libertad de la Iglesia en la predicación del mensaje de salvación".

Convencidos de que nuestra Iglesia de España debe asimilar sin demora la renovación conciliar que el Papa ha urgido al Congreso Eucarístico de Valencia, preguntan honestamente muchos hombres de buena voluntad: ¿Qué es renovar a la Iglesia? ¿Ponerse a adorar, como Clodoveo, lo que antes habíamos quemado y quemar ahora lo que antes habíamos adorado? ¿Repetir la misma letra cambiando de música? ¿Arreglar el decorado, cambiar los tabiques, reforzar los cimientos, o construir de nueva planta?

Desde luego, quien tenga en la Iglesia cualquier grado de responsabilidad está obligado, según sus fuerzas, a clarificar el panorama, concretando con lealtad el cómo, el dónde, el cuándo y el cuánto de la renovación aceptada. A eso quieren responder, según creo, los puntos del Comunicado de la Permanente Episcopal que me ha tocado comentar. Veamos:

LA FE COMPLICA LA VIDA

Ante todo, se nos dice, evangelizar más y con un fin concreto: lograr una fe consciente y operante. Por consciente entiendo formada, bien catequizada al nivel de la cultura humana del creyente. La fe del carbonero no constituye un ideal, sino un mal menor, suplido, admirablemente algunas veces, por la gracia divina. Es invisible la renovación conciliar, si no acabamos con la ignorancia religiosa, plaga endémica de nuestro catolicismo; y con la incultura teológica de los hombres cultos, que les alienta a expresiones

infantiles o rutinarias de la vida cristiana, cerrándose el paso a una correcta renovación, con la que puedan dar respuestas de fe adulta a muchos problemas de hoy.

Fe consciente es lo contrario a la inercia mental y a la religiosidad exclusivamente sociológica. Ciertamente que la fe no es patrimonio de minorías presuntamente selectas, sino que se ofrece a todos; pero no como masa informe, sino con respuestas personales.

Fe operante, se nos añade. Y esto sí que es fácil de entender y difícil de practicar. ¿Puedo yo tirar aquí la primera piedra o denunciar la paja en la pupila de mi hermano? Dios nos libre a todos de una fe ilustrada que no se traduce en una conducta cristiana. La renovación conciliar pide que acabemos con esta incoherencia, contrasigno o antitestimonio, como se quiera denominar. O, al menos, que reduzcamos la distancia entre lo que creemos y lo que practicamos, hasta límites perdonables a la condición humana y digeribles por la comprensión ajena.

También éste es un viejo achaque imputado a nuestra manera de ser cristianos. No creo que en España seamos más inconsecuentes que otros católicos del mismo corte. Se trata de un fenómeno ligado, no sólo a la fragilidad humana, sino a la débil catequización en cualquier sociedad, y más si la catequesis no ha sido catecumenado: esto es, entrenamiento de conversión y de comunidad eclesial. Por eso, la consigna episcopal es taxativa: "Intensificar la evangelización...". Evangelizar, desde Juan el Bautista y los Hechos de los Apóstoles, es predicar y exigir a la vez conversión, fe, bautismo y vida de Iglesia.

Avanzando en concreciones, el comunicado puntualiza que el mensaje cristiano ha de iluminar entre nosotros "la vida individual, familiar, cultural, económico-social y política, según las directrices del Concilio Vaticano II". Las palabras bien que se entienden y no voy a comentar cada vocablo. Sólo un subrayado: Fijense cuánto abarca el campo de la autenticidad cristiana. No es buen cristiano quien sólo lo es en su conducta íntima, o en sus costumbres familiares, o en sus relaciones económicas, o en su militancia social, o en su filiación política. Tampoco lo es quien tenga todas estas cosas, menos una, cualquiera sea la que falte.

Me parece que en ese punto b, poco llamativo en sus líneas, está el meollo del comunicado. Cada postura cristiana puede y debe tener sus ingredientes y sus acentos, subrayando un valor de la fe, sin quedarnos en un sincretismo incoloro que nos iguale en un talante único. Pero todos, en definitiva, tienen que salvar todo lo que constituye elemento insaludible para un cristiano. Si se olvida la persona por la estructura, la calle por el templo, la ortodoxia por la apertura, la política por la oración, estamos fuera de camino.

CONVERTIRSE ES VARIAR

Sobre el espíritu de conversión (punto c) algo queda dicho al comentar la fe operante. Sólo añadiré aquí un elemento que, a mi parecer, es exigido por la conversión, aunque no agote su contenido. Me refiero a la disponibilidad para cambiar, sin llegar al exceso de la veleidad novelera. Ningún inmovilista, ningún sectorio, ningún aferrado a lo propio está en actitud de conversión.

Si nos parece disparatado el ideario o el estilo ajeno, lógico sería aplicar con honradez el sentido crítico a nuestras certidumbres particulares. Resulta un contrasentido que, cuando desde posiciones encontradas

entre sí, unos y otros se resisten a las enseñanzas de la Iglesia, incurran luego todos en dogmatismo de menor cuantía, arrogándose una infalibilidad que no garantiza el Espíritu.

Contra la rigidez ideológica, que engendra agresividad y conduce a la guerra, yo no encuentro otro fármaco, a latramos de la Iglesia, que una actitud religiosa de conversión, de desprendimiento del yo, que nos facilite el acceso a la verdad del hermano, aunque sea parcial, y a su persona de un modo total. Cada paso hacia el encuentro entre nosotros supondrá un nuevo encuentro con Cristo.

LIBERTAD COSTOSA

Otro eje de la renovación: la independencia de la Iglesia (punto d). El Comunicado la adjetiva de evangélica para distinguirla de todo oportunismo o coquería humana. Escabroso tema. ¿Cómo acertaremos a explicar que la Iglesia no va contra nadie, sino que actúa con fidelidad a un Concilio, voz de Dios para nosotros, que ha planteado el mismo tema en otros países y produce explicables dificultades en latitudes diferentes? ¿Cómo hacer comprender que por "poderes" entendemos el dinero, la cultura monocolor, las dictaduras del proletariado, de las minorías no representativas, de los grupos de presión de las clases altas o medias? Y, sobre todo, ¿cómo aclarar que independencia no es hostilidad, ni apoyo a grupos opuestos, ni ofensa a personas honorables?

Digamos a los obispos: "Avanzar hacia una evangélica independencia de todo poder de este mundo, al servicio de la necesaria libertad de la Iglesia en la predicación del mensaje de salvación".

Los hombres de Iglesia tenemos un deber grave, el más grave de todos, el de transmitir fielmente, aplicado a cada época, el mensaje del Señor, sin disminuirlo o tergiversarlo por consideraciones humanas. De

aquí arranca todo. Necesitamos libertad, y para eso se requiere independencia. Lo mismo le ocurre al Estado en su esfera. Es más: ni siquiera se trata de apuntalar un poder junto a otro poder, sino de dejar de serlo, al menos con fuerzas distintas de la ejemplaridad del Evangelio y del peso de una comunidad de creyentes.

Esto es duro para la Iglesia, porque nos exige ser más pobres y desquarnecidos. No crean que gusta a la carne prescindir de privilegios y de conexiones poderosas. Por eso habría que ayudar y comprender a la Iglesia en este proceso, difícil para ella, en la que unos y otros, muchas veces caminamos a tientas e incluso con desacierto. No debemos olvidar en España que la compenetración Iglesia-Estado arranca del 589, establecida por Recaredo en el III Concilio de Toledo.

Una Iglesia independiente, sin servilismos y sin hostilidad, sencillamente libre y fiel al Evangelio, de cara a todos los poderes de este mundo. Prudentemente dicen los obispos que "avancemos" en esa dirección, porque lograrlo totalmente, y menos a corto plazo, no parece fácil

* * *

Termino este fugaz comentario con la misma pregunta con que lo empecé: ¿Qué es renovar a la Iglesia? Después de lo expuesto sobre la fe consciente y operante, sobre la urgencia de catequizar, las exigencias de la conducta cristiana, la actitud de conversión y la libertad de la Iglesia, ¿puede creerse que estamos estropeando la fe con la renovación conciliar? ¿Es objetivo afirmar que las cosas siguen, salvo retoques secundarios, como antes de 1962? ¿Serán fieles al Concilio quienes lo consideran sobrepasado antes de aplicarlo y piden un Vaticano III a su medida ideológica?

Quien lee con serenidad el texto completo del Comunicado, dispone de elementos de juicio para responderse a estas preguntas



¿Qué es creer?

POR EL P. GOMEZ CAFFARENA

Vamos, para centrarnos, a proponernos una especie de composición de lugar evangélica, tomando como base el comienzo del capítulo once de San Mateo, Juan el Bautista envía desde la cárcel a sus discípulos a decir a Jesús: "¿eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?".

He ahí un primer elemento: la expectativa. El Bautista se hace eco de la expectativa general de su pueblo, expectativa mesiánica agudizada por la dominación extranjera; nosotros podemos ampliar aún más el contenido y el marco de esa expectativa y abrirla hasta ver en ella la excepción universal y de cada hombre en su interior. Aquella que en las primeras charlas tratamos de analizar y se nos hacía presente como "estructura utópica" constitutiva del hombre: la llamada de la esperanza y el amor, que nos orientan hacia la afirmación de un "Dios de la esperanza", de un "Dios Amor". Aquella a la que, aunque oscura y frágil nos abre la inquietud filosófica sobre la ultimidad antecedente y escatológica. Aquella que parece necesitar de una palabra histórica, de una mano de Dios inserta en la historia, para que la confirme. ¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que seguir esperando?

Jesús se presenta como el Signo rodeado de signos que respondan a las intenciones proféticas de la expectativa: "Los ciegos ven, los cojos andan, los pobres son evangelizados". No emplea estos signos como apologetica del milagro, sino como refracciones del signo que El es, del hombre que responde a la expectativa bíblica de Israel y apela por ello a tres textos del libro de Isaías. En Jesús ha aparecido además la respuesta a las interrogantes que nos hemos ido planteando estos días: ha aparecido en Jesús el amor personificado, la victoria completa sobre el egoísmo viviendo de hecho un descentramiento total hacia los demás, posibilitado por la presencia del gran centro en profundidad, "su Padre". El se nos convierte en el signo capaz de pedir y conseguir de nosotros una fe absoluta. "Yo soy el camino, la verdad y la vida".

Pero en estos momentos, más que encontrar así compendiado lo dicho, me interesa destacar el final del pasaje. No concluye racionalmente; he ahí mis milagros, luego no hay duda, soy yo; sino que termina: "Feliz quien no se escandalizare de mí". Es posible el escándalo, la no creencia y de hecho la mayoría de sus conciudadanos se es-

candalizaron. Su expectativa estaba viciada, esperaba algo quizás más humana, más material; no esperaban la verdadera esperanza, no esperaban el amor, buscaban intereses egoístas y por eso no enlazaron con él; no llevaron el polo que hiciera posible la chispa de la fe ante la presencia electrizante de Jesús. Más aun, pedían a Jesús un signo contundente, un signo visible, físico, "un signo en el cielo", algo que una vez visto no queda más remedio que admitir, algo que obligue a la razón a ponerse de rodillas. Ese signo, dice Jesús, que pide "la generación mala y adúltera, no le será concedido"; sólo tendrán su muerte y su resurrección ("el signo de Jonás"). Realidad misteriosa, no tan fácil. "Feliz el que no se escandalizare". Felicidad que no es fruto de un descubrimiento racional, sino de un acto humanamente bello, libre, que requiere un valor personal, riesgo, confianza; la adhesión en la fe. La fe es algo libre y por ello personal.

En el evangelio de Juan, Jesús dice a Tomás: "Porque me has visto -para ti el signo ha sido, sí, excepcionalmente claro- has creído; felices más bien los que sin ver creen".

No al racionalismo

Pues en el puro racionalismo no habría libertad, riesgo, compromiso; la fe es una audacia, un riesgo, es entrega personal y por ello merece una bienaventuranza y tiene un valor religioso profundo. En la fe hay oscuridad, la razón no se ve obligada necesariamente a aceptarla. Aunque de forma excesivamente simple e incompleta ya lo decía la definición clásica: Fe es creer lo que no vemos.

Los análisis que hemos bosquejado, a modo de búsquedas más que de pruebas contundentes, llevan siempre cierta oscuridad, no-evidencia anidada en su interior. Si lo miramos con la complejidad de la cultura actual podemos dudar p. e. concretamente de la posibilidad del amor. Así lo afirmaba Sartre, y parece hacerlo Albert Camus dudando al final de su santo sin Dios, desengañado y desesperanzado, y, desde luego, así lo afirma con los hechos el mundo de hoy, saturado de egoísmo por todas partes, con toda una vida

social y de relaciones montada sobre la clave de los egoísmos individuales.

Hay también su oscuridad en el signo; Jesús no admitió el dar el signo en el Cielo, el signo contundente. Ofreció signos en abundancia pero para aquel que supiera verlos, para aquel que estuviera dispuesto a admitirlos. Aun entonces se pudo decir: "Echa los demonios en nombre de Beelcebub". También hoy, a quien quiera criticar el testimonio que nos da la primera comunidad sobre Jesús, no le faltarán elementos para neutralizar su carácter de signo y, cuando menos, escogerse de hombres. Aun hay más, aun aceptando lo que hay en nosotros de apunte hacia Dios y lo que hay de signo en Jesús, en realidad creer en él como en la Palabra de Dios, Palabra única y definitiva, supone un salto. Las conclusiones en este orden de cosas no se siguen necesariamente como en un raciocinio una vez puestas las premisas.

No al irracionalismo

Al "Credo", quia absurdum" de Tertuliano, a ciertos momentos de romanúscismo de Kierkegaard en los que asegura que había que rechazar los argumentos para que la fe fuera más fe, y ciertas tendencias protestantes que desvirtúan todo lo intelectual y se colocan en la fiducia pura. La fe como fiducia, la fe como confianza

encuentra innegable apoyo en el Evangelio; aparece constantemente momentos antes de las curaciones, ante acontecimientos importantes. Jesús dice: "Tu fe te ha salvado", la fe fiducial era allí algo importante. Pero es unilateral excluir de la fe lo intelectual, toda profesión de verdades. "Si con tu boca confesaras: Jesús es el Señor

y en el corazón crees que el Señor lo resucitó de entre los muertos, serás salvo". Esta expresión de San Pablo, que está dicha incidentalmente y por ello revela más alude a que en la primitiva Iglesia, junto a la confesión de fe: "Jesús es el Señor", se pensaba que había que creer en un hecho como verdad: en el hecho de la resurrección. La resurrección no es un hecho cualquiera, es el hecho salvífico por excelencia en el cual yo confío recibir la salvación. Es un hecho en el que el cristiano fundamenta e inicia la apertura

hacia una inmensa confianza. Vemos pues que hay un elemento intelectual unido indisolublemente al elemento de confianza. Por ello frente al cierto irracionalismo que siempre ha tenido la tradición protestante, hay que mantener un valor intelectual en la fe y ese valor intelectual supone que afirmemos no sólo un contenido de verdad sino también por una cierta motivación. Lo intelectual es así, no podemos afirmar gratuitamente; si afirmamos es por algún motivo; esto es estructura fundamental del entendimiento.

Testimonio razonable

Si damos al no al racionalismo estricto y al no al irracional, entonces ¿cuál es nuestro motivo? Digamos que el "razonable", que es la manera propia del testimonio; difícilmente un testimonio será estrictamente racional, pero tampoco tiene por ello que ser irracional. Nuestro motivo es pues un testimonio razonable. Firmar de un testigo auténtico es razonable.

Precisaciones sobre el testimonio. El testimonio es una realidad humana fundamental en la vida social. Notemos que en la infancia todo lo recibimos por testimonio; vivimos inmensas convicciones; nadie hay más convencido que el niño, todavía precríptico. El niño acepta todo simplemente por testimonio de sus padres, de los que conviven con él, etc., sin crítica. Entrará más tarde en un proceso inevitable al típico proceso criticista de la juventud (que incluso desemboca muchas veces en hiper-criticismo). Se repensará todo el mundo que se recibió por testimonio, las "creencias" que decía Ortega, son sub suelo de nuestro pensar; con ellas y sobre ellas montamos y construimos nuestras ideas. La confianza en el testimonio es el sub suelo de la convicción humana.

Cuando la crítica se hace plena y logra sustituir lo que se tenía simplemente por presencia, por algo ya racional, llegamos a la ciencia. El maestro empieza enseñando al chico por testimonio y éste lo acepta. Luego le va dando razones y hace que la mente de su alumno se vaya independizando y haciendo convicción desde sí y no tanto o cada vez menos, desde la fe o confianza personal que él, el maestro, inspira.

Pero notemos que esto ocurre con zonas concretas, muy concretas. En nuestra vida conseguimos racionalizar en directo muy pocas cosas. En la mayoría de las cosas lo que racionalizamos es el testimonio mismo, sobre todo en Historia, ya que este es su método de trabajo científico. ¿Qué es lo que pasó el día que César atravesó el Rubicón? Sólo lo sabemos por los testigos de entonces y por la transmisión que se nos ha hecho de este testimonio. No habrá ningún otro racionalismo que haga aquello necesario. Nuestro esfuerzo, científico sui generis será racionalizar la autenticidad del testificante y de lo testificado.

Pero tampoco esto será posible en muchos casos. El testimonio personal seguirá jugando un inmenso papel en nuestra vida; las Zonas más profundas de la convicción del hombre se siguen nutriendo de la aceptación del testimonio, porque es razonable aceptarlo cuando se dan las condiciones debidas. Pero la aceptación, en sí, a pesar de toda razonabilidad y confianza que ofrezca, es siempre un salto, seamos conscientes de ello. La aceptación supone un acto de fe humana. ¿Y cómo es esto posible? La mayoría de las veces por confianza de honradez humana o de honradez científica. O por ser cosas no de demasiada importancia, nos fiamos sin más. Cuando la cosa es más importante o nos afecta más en lo hondo, intentamos cerciorarnos más, ver claro el contexto de la afirmación, cerciorándonos de las condiciones de credibilidad de aquella persona y de aquel testimonio concreto, con el fin de dar el salto con las mayores garantías y no a lo loco.

Santo Tomás habla de "connaturalidad" en el seno de la amistad y del amor inter-humano; la simpatía, el amor, la amistad hacen vibrar connaturalmente ambos y en consecuencia facilitan la confianza y la creencia en lo testimoniado.

Cuando un chico se declara a una chica y la chica acepta la declaración nos encontramos con que entre ambos existía ya una simpatía y un amor incipiente. Precisamente a través de la toma de conciencia de ese amor, que es la declaración mutua, se va éste a confirmar. Si no existiera aquel incipiente, la declaración no sería inteligible, la acogida sería totalmente fría y se dudaría incluso de la veracidad de la declaración. ¿Cómo sé yo que es verdad lo que el otro me dice? Cuando existe el pronuncio del amor, entonces interpreto cualquier cosa, un gesto, una sonrisa, un rasgo repetido; y en este contexto la declaración tiene sentido y calor.

El resurgir de la fe

El surgir de la fe como la respuesta al cristianismo tiene en la pareja humana su modelo mejor; no es vano los profetas de Israel encontraron en la imagen del amor matrimonial la mejor expresión de las relaciones de Dios y su pueblo.

Efectivamente, ¿qué es lo que yo creo cuando acepto el testimonio de Jesús de Nazareth? Creo que Dios existe y esto es decir que Dios es Amor y que me ama. Dios se me declara a través de Jesús. En aquel hombre excepcional, en el que yo veo una presencia misteriosa que me intriga, encuentro la respuesta a mi inquietud honda interior. El me revela su secreto y mi secreto; Dios, el Padre.

¿Cómo es posible este testimonio interpersonal que me empuja a la fe? Necesitamos también nosotros de cierta simpatía, atracción, etc. La proveniente de la presencia física de Jesús, no la podemos tener. "Bienaventurados los que sin verme creen". Sin duda, porque el conocimiento de su personalidad y doctrina, aun indirecto, puede crear en nosotros una simpatía psicológica. Los testimonios escritos que a lo largo de la historia nos hablan de él, sobre todo los más primitivos, nos pueden ir acercando; lo mismo, los hombres que hacen su reflejo o lo han hecho, intentando vivir como él vivió y nos ha comunicado el calor de su fe; también la comunidad nos ayuda y puede jugar aquí un papel importante. Cierta, todo ello nos acerca, sirve de preámbulo y, si se quiere, de trampolín, pero en la fe cristiana hay algo más, algo tremendo que el mismo Jesús especificó así: "A no ser que el Padre lo atraiga, nadie puede venir a mí", y Pablo nos hablará de la iluminación de los ojos del corazón. Son expresiones metafóricas, imágenes de la gracia y de su necesidad.

No basta pues que lleve mi pelo preparado; que vaya buscando a alguien que me diga que sí es posible el amor, porque hay un Dios Amor, que es posible la esperanza y la felicidad para toda la humanidad porque hay un Dios que nos lo ofrece. No basta que Jesús exista históricamente y que yo lo pueda estudiar a través de la historia escrita y de los hombres que han sido sus testigos, no basta con la simpatía que todo ello ha creado en mí. Si el Padre no nos atrae, no creeremos. Hace falta una connaturalidad con el misterio, esa presencia de la gracia que no se explica sino en la misma fe, y que nos hace estar ya incipientemente, casi sin saberlo, amando y aceptando, capacitándonos a dar el salto. Dios nos da la mano y apoyados en ella saltamos; pero, atención, sólo palpamos la mano al saltar. Hace falta lanzarse y lanzándose se siente la mano de Dios; hace falta empujar a amar y empezando a amar se siente la atracción del Padre y entonces se entiende que, efectivamente, en Jesús, Dios se nos ha declarado.

Los cómicos de la lengua

P.O.R

CLETO UNZUETA

Así es como se les llamaba, a aquellos trashumantes histriones que recorrían la piel de toro hispana, con sus compañías muchas veces formadas por individuos de la misma familia, que daban tumbos entre salas de espera, de estaciones de infimo orden y posadas de tres al cuarto. Esto ocurría, desde legendarios tiempos hasta las cercanías del año 1920.

La villa de Eibar, era por la primera década del siglo, sobre todo en sus finales y primicias de la segunda, muy apetecida por estos conjuntos. Eibar por aquel entonces, estaba inmersa en su trabajo de armería y damasquinado, y era un pueblo floreciente y económicamente más sólido que cualquier otro en el triángulo que formaban San Sebastián-Bilbao-Vitoria. Por ello, se permitía el lujo de tener todos los años su "Temporada Teatral", durante el invierno y el otoño.

Los dos teatros de la villa, el Salón Teatro, en Unzuaga (donde actualmente se levanta la mole de su llamada "Torre"), y el Salón Teatro Cruceta, en la calle de la Estación. Este segundo, mejor acondicionado para dicho menester que el primero, era el que atraía más público, puesto que además, seleccionaba mejor las compañías que se le ofrecían. A tal extremo, que recordamos entre otras, la de Zarzuela, y género Chico, de los Hermanos Cernadó, magníficos cantantes, que más tarde habrían de formar en compañías que actuaron en Madrid y Barcelona, con gran éxito.

Asimismo, otra compañía que durante los años de la primera guerra mundial, nos visitó tres años consecutivos, fue la de Manolo Velasco, un primer actor de categoría suprema, en la que hacían sus primeros pinitos con la escena, dos tipleas excelentes, casi niñas (tendrían 17 años), y que llegaron a ser primeras figuras de zarzuela; eran ellas la Vitacino, y la Haro. Estas compañías actuaban en el Cruceta durante dos y tres semanas (en particular la segunda) y fueron éstas las que estrenaron en nuestra villa "La corte del Faraón", "Las Brindonas", "Alma de Dios", "El Santo de la Iudra", "Aqua, azucarillos y aguardiente", "El húsar de la guardia" y otras muchas, que precisarían más espacio del que disponemos.

El Cruceta, lo regia don José María, pero ya el timón de aquella próspera nave, la llevaba su hijo Pedro, no hace mucho fallecido. Este teatro como el antes citado "Salón Teatro", el resto del año, se dedicaba al inefable cine mudo.

Para este menester del cine, disponíamos también del famoso Pabellón Alfonso XIII, en el que recordamos entre otras cintas haber visto los "Misterios de Nueva York" (La mano que aprieta), "La moneda rota", con el famoso Edie Polo, y el "Conde Hugo", y otras en las que históricas (e históricas) Lidia Borelli, la Bertini y otras por el estilo, nos metían el corazón en un puño, con sus horrendos melodramas. Este cine, era simpatísimísimo, por su inolvidable expli-

cador, Nicaner, y por el órgano eléctrico que, en su fachada, nos "bamaba" hacia la taquilla.

Más tarde Eibar vio cómo un avisado vecino, se las arregló, para en el frontón Astelena, levantar después del cuadro 9, y hasta el rebote, un escenario. Este escenario, fue precisamente inaugurado por quien esto escribe, con el Grupo Teatral del "Eibar Club" que lo dirigía, en una función benéfica, para los huérfanos de la guerra francesa. Y con nosotros actuaron varios cantantes, y el grupo de obras vascas, que dirigía el sacerdote don Policarpo Larrañaga.

Una de las compañías teatrales, que acudían casi todos los años, al Salón Teatro, y luego al Astelena, era la de DON Rafael Orozco (pongo en mayúscula su don, porque así solía querer que se le llamara), Orozco, era un tipo singular. Excelente y hasta colosal actor, por no querer ser "cabe de león", no pasó de "cabeza de ratón", De pésimo carácter, su compañía estaba compuesta por su esposa (menos que mediana actriz), su hija, que más tarde sería excelente figura en el Arte de Talía, un hijo, que tampoco valía gran cosa, y algún otro familiar, que compartía con ellos las penas de la carrera, y los acosos de las patronas. Porque ¡eso sí! el señor Orozco, era el terror de las patronas, hasta el punto en que, más de una vez, tenían que dejar en prenda, el magro equipaje, para garantía del pago. Este equipaje, generalmente se "liberaba", cuando la Compañía, llegaba a otro punto, y en éste el nuevo empresario les adelantaba algún dinero.

Y aquí, contaremos el último contacto que el inclito Orozco, tuvo con nuestra villa. El avisado empresario, de que hablamos antes, que hizo que en el Astelena se construyera un escenario, no era otro que el popular eibarrés, don Alfonso Eguiguren. Este, al cabo de pocos años, levantó el vuelo para establecerse en León, donde llegó a ser el más fuerte empresario de teatros de la capital y provincia. Pues bien, este activo eibarrés, que trajo en varias ocasiones al tantas veces citado actor, con su Compañía, allá por el año 1918, recibió un telegrama que le remitía DON Rafael Orozco, desde Torrelavega, población en la que al parecer estaban los artistas "atasecados", y en el que le decía (textualmente):

"Querido Alfonso, mándame Alfonso" (se refería a los entrañables duros, con la edgie del Monarca) y firmaba, "Orozco".

La respuesta del empresario eibarrés fue rápida y tajante; era ésta:

"Querido Orozco (punto) Que ya te conozco"; y firmaba "Alfonso".

Este fue el punto final de las relaciones del famoso Orozco, con nuestra villa, y es también el punto final de este amazacotado trabajo; y como se decía al final de las malas comedias, perdónad sus muchas faltas.

HUMOR EIBARRRES

LETRA TXARRA

Seme bat jua da bere aitagana. Txeki bat firmatu biar eban aitak. Firmatu dau, baiñan, itxura danez, letra txarrakin.

Semiak diñotsa :

—Aita, ori da letra txarra...

Aitak :

—Eutso! Firmaik euk letra dotoriakin, ia pagatzen deuen bankuan.

AUTSA KENTZEN

Sartu zan bat tabernara. Mostradorian tortilla zati batzuk ageri ziran. Asi da gure gizona eureri puts egiten.

Tabernarixak diñotsa :

—Ez sixok putsik egif. Ez dauaz beruak. Bestiak :

—Ez, autsa kentzen jiarduat.

ABERIXIA

Iluntziko zazpiretarako etortzeko zan andriagana. Baiñan, lagunekin batu zan, ta berandutu.

—Zer esan biar jetzat andriari?

Lagun batek :

—Aberixia euki duala.

—Baiñan, Kotxia osorik dagok, eta ¿zelan ori esan?

Julio de Sarasua

JAUNARI ESKUTITZ AGIRIA

Jaun agurgarri hori :

Irakurri berri dut, zuk errebista honetako San Juanetako alean, Leandro Laskibar zenari egindako goratzarrea. Ez natorkizu baina artikulua hori buruz bazik eta artikuluaaren hasieran, zuk egin eta bete ez dituzun promesa bi horiek epaitzera (juzgatzeraz).

Hauxe dinozu zurean: "Hace dos años hice..."

eta gero horrela jarraitzen: Es probable que cierto complejo de inferioridad me atenace... etab.

Azter(tu)ditzagun poliki-poliki zure promesa horiek...

"50 urte euskeraz dakidala, baina erraztasunarekin idazteko, nire ahalegin guztiek ez dute garaipenik izan. "Gero konplejoren bat ere aitatzen diguzu.

Nik ez dakit bi urte hauetan zer nolako borondaterik "ipini" duzun, euskal idazle bihurtzeko; ez dakit ere "escribir con fluidez el euskera" zer den zure iritzi. Nik neuk dakidan ez dut zure firma inon ikusi-zure izenarekin behintzat. Inoiz ere idatzi gabe, nola demontre nahi duzu, "segiduan" "con fluidez" idaztea? Horrelakorik ez du inork ere egin.

Munduan diren idazle guztiek-edozein hizkuntzatan - lehenengotik, hasieran, emeki-emeki, ekin zioten eskribitzeaz. Zu zeu erderaz hasi zinanean, nik ez

uste oraingo maixutasunarekin idazten zenduanik...

Makina bat adibide eder duzu Euskal herri honetan! Aita Olabide, euskaldun berria, Biblia euskeratu zuen. Arturo Kampion napartar legegizona, zenbait gramatikaren egilea. Orain gure artean: Txilardegi, amasei urterekin, euskeraz ikasten hasia eta orain gorenetakoa idazlea. Xabier Kintana bi edo hiru nobelen autorea. Eta beste asko eta asko...

Bigarren promesari nagokio orain: Y no escribir ningun otro artículo... en cualquier otra lengua". Baldin eta euskera defenditzeko, euskera *bebar don* bezela goratzeko, bada, *hau da* euskeraren onerako bada, BAI, euskal idazle batek erderaz idatz dezake!!

Zure azkeneko frasa Naparroako Antso erregeak berak beldurtez izenpetuko luke!! Ain da "terriblea"! "Es probable que cierto complejo de inferioridad... Konplejori danok dugu! Euskerrari dagokiona ordea aspaldi lurperatu genduen. Era gainera erderaz idazteak ez ahal dizu konplejorik sortzen? Jende gehiegok irakurtzen dizula? Hori prolemaren sustraia ahaztutzea dala iristen zait.

Euskera benetan maite duenak, "objetiboki" maite behar du, baldintzarik gabe eta eten gabeko lanean demonstratu. Hortik kanpo edozer arrotz zaigu. Jarrai dagigun baina; azken-surreneko aditz horrek, barre erazi dit... "Atenace hori"

ez baita gutxiago! Erdal-hiztegiara begiraturik hauxe dio: Atenazar: Arrancar con tenazas.

Gizajoa! Ez genkien euskera-idatzia ikasten dihardutenek horrelako "suplizerik" padezitzen zutenik! Bai benetan "gaitza" ipini diguzula euskera ikaslea!

Berritro ere hauxe esan behar deusur: Bi urteko "esfuertorekin" Agur ta "laizter arte", baino gehiago ikas ditek. Bestela burugogorra zarala pentsatuko dut, eta hori zaila deritzat; ez baitnaiz alperrik bi edo hiru urtetan zure ikasle izan!

Behar bada entzunik duzu "Euskaltzaindia" dala; hau da talde jakintsu bat, euskeraren gordailu ta lagungarri. Talde honen ikurrin: hiru hitz, hiru hitz bakarrik, hiru simple ta errazak, hiru hitz baina bizia darie: EGIN ETA JARRAI.

Detcheparek 1545'garrenean, bai bihotz kantatu zuela:

"Lengoa jetan ohi hintzan, estimatze gutitan; orai aldiz hik behar duk oheria orotan! Heuskara, habil mundu guzira!"

Amaitzeko, zuk ain egoki ta txukun, "dominatzen" duzun (konplejorik gabe uste dut), hizkuntzaz, esatera polit bat luzatu nahi nizuke: Horrela dino: "Qui aime bien ses lunettes ménage sa monture"...

Errespetu osoarekin:

NARBAIZA TAR ANTXON.